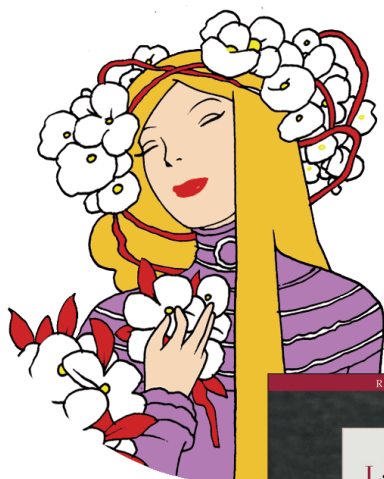
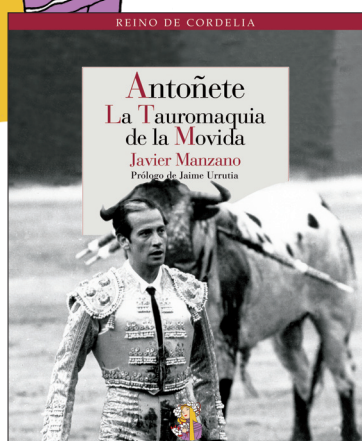


REINO DE CORDELIA



## El legado de Antoñete, el torero que llevó la Movida a Las Ventas



**Antoñete. La Tauromaquia de la Movida**

Javier Manzano

*Prólogo: Jaime Urrutia*

152 páginas

Encuadernación en rústica con solapas y cuadernillos cosidos al hilo

PVP: 16,45 Euros

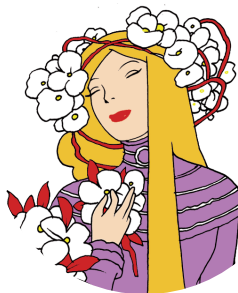
ISBN: 978-84-939382-6-0

Epub ISBN: 978-84-939382-7-7

Epub PVP: 7,95 Euros



9 788493 938260

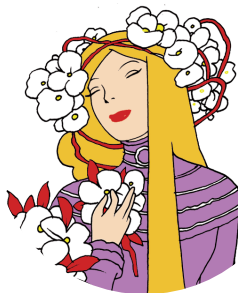


## REINO DE CORDELIA

El periodista Javier Manzano compartió muchas horas con el gran torero madrileño Antonio Chenel *Antoñete*, grabando entrevistas para una biografía que nunca vio la luz. Aquella amistad y aquellas charlas sí dieron para que el torero que llevó a los protagonistas de la Movida a Las Ventas compusiera un ideario de su particular manera de ver los toros y la vida. Ahora, tras la reciente muerte del maestro, sus palabras son el mejor homenaje a su memoria. Torero de arte, esteta y clásico, Antonio Chenel Antoñete supo al mismo tiempo mantener una estrecha relación con su tiempo, su ciudad y su plaza —Madrid y Las Ventas—. Durante una de sus múltiples reapariciones se produjo la explosión de la movida madrileña, a la que no fue ajeno y en la que entabló amistad con sus protagonistas más taurinos. Durante una larga conversación con el periodista Javier Manzano, Antoñete relata en primera persona su visión del toreo, que en él es su visión de la vida, y ofrece una tauromaquia completa en la que describe cómo hay que enfrentarse a una corrida, desde el paseíllo hasta el momento de entrar a matar. El libro está ilustrado con fotografías de las mejores faenas de Antoñete en la plaza de Madrid.

### **El Autor**

Javier Manzano es periodista. Toda su trayectoria, de más de veinticinco años, la ha realizado en Servicios Informativos, y básicamente en la Cadena SER, donde dirigió todos los espacios de noticias y donde fue redactor jefe de Madrid. Con anterioridad fue director de informativos de Onda Madrid. Toda esta actividad radiofónica la compaginó durante un tiempo con la información taurina, que realizó fundamentalmente como articulista en el diario *El País* junto a Joaquín Vidal, además de hacerlo también en Onda Madrid y Telemadrid. Durante su etapa en la radio, entre 1985 y 2008 cubrió informativamente los principales acontecimientos nacionales e internacionales y recibió dos Antenas de Plata de la Asociación de Profesionales de Radio y Televisión de España, así como diversos premios y reconocimientos de instituciones y organismos como la Comunidad de Madrid, el Ayuntamiento de Madrid o el sindicato ccoo. Además, dirigió el programa Código Rojo en Localia tv. Ha impartido cursos de radio en la academia "Ondas Escolares y Universitarias" y diversos seminarios en la ucm, ha colaborado en diversas publicaciones y dirigido la revista *Raíles*.



## REINO DE CORDELIA

### **Del prólogo de Jaime Urrutia**

Formamos Gabinete Caligari en 1981, la casualidad quiso que el mismo año que Antoñete reaparece en Madrid apoyado por la empresa Chopera después de recobrar ilusiones en Venezuela. Tras unos inicios en que nos inspiramos descaradamente en grupos coetáneos ingleses, el largo parón de trece meses que supone el servicio militar obligatorio nos hace reflexionar y ver las cosas de otra forma: somos de donde somos (madrileños los tres) y qué mejor inspiración que nuestra propia vida y la cultura que hemos absorbido desde pequeños para reflejarlo en nuestras canciones. Trasmito mi afición taurina a mis dos camaradas de Gabinete que empiezan a acompañarme a Las Ventas. Antoñete vuelve cumbre de clasicismo y valor en cada una de sus actuaciones y su magisterio explota definitivamente la tarde del 7 de junio de 1985 con un toro de Garzón de nombre *Cantinerero* ante nuestros ojos incrédulos. Nos quedamos prendados de él, de su torería, de su empaque, maestría, casticismo, señorío, romanticismo, chulería, elegancia, sabiduría... tantos términos y conceptos encerrados en esa forma de citar al toro dándole la distancia larga pero justa, adelantando la pierna contraria al son de su embestida para vaciarla, de seguido, completamente por detrás: ni más ni menos que la emoción del toreo en estado puro, lo que hacía muchos años no se veía en el ruedo de Las Ventas.

Fue, sin dudar, el reactivo que hizo que antiguos y desengañados aficionados volvieran a los tendidos, de la misma forma que chavales de mi edad acudieran a ellos por primera vez. La prensa taurina y la intelectualidad de la *Movida* acogieron con curiosidad y simpatía el suceso de que gente joven y "moderna" se interesara, de repente, por los toros. Nosotros, ya junto a otros amigos de nuestro entorno de la noche, rockeros, pintores y buscavidas diversos, disfrutábamos al máximo de cada día de corrida y hacíamos un rito del hecho de ir a ver torear a Chenel: había que ir temprano a la calle de la Victoria a conseguir entradas al veinte por ciento y, normalmente, de sol, ante la repentina gran demanda y lo escaso de nuestro peculio; la indumentaria solía ser a base de gorra de chulapo, pantalón ajustado y botines de punta junto a un buen puro en la comisura de los labios; era normal invitar a alguna chica de buen ver que seguramente habíamos conocido en el Rock-Ola y que lucía mucho en el tendido pero que no dejaba de dar la tabarra toda la tarde con comentarios y preguntas tontas.

Los cuatro mil abonados de Las Ventas se convirtieron súbitamente en dieciocho mil, yo entre ellos, hasta el día de hoy. Nosotros titulamos nuestro primer LP *Que Dios reparta suerte* e incluimos en él una canción, *Sangre española*, escrita junto con mi hermano Alberto Urrutia.